

# **Consideraciones Conceptuales, Retos Empíricos y Soluciones para la Medición de Remesas.**

Manuel Orozco  
Inter-American Dialogue  
Agosto 2005  
Informe presentado a la reunión del  
Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA)  
en México, DF  
Septiembre 1º, 2005

## Índice

Introducción .....	1
I. Acerca del Flujo de Remesas.....	2
a) Acerca de flujos de remesas oficiales y estimados .....	2
II. Definiendo remesas: consenso, diferencias y contexto.....	5
a) Definiciones tradicionales o convencionales & esfuerzos internacionales .....	5
III. Retos o restricciones a la medición de transferencias de remesas.....	9
a) Desafíos conceptuales .....	9
b) Conocimiento del universo de remitentes e intermediarios.....	10
c) Haciendo cumplir con la recolección de datos .....	14
d) Comunicaciones.....	16
e) Metodologías apropiadas .....	20
f) Voluntad política .....	20
IV. Soluciones para medir las transferencias de remesas .....	21
a) Mejora y reconocimiento de la definición de remesas .....	22
b) Reconciliación de metodología con compilación de datos mediante asistencia técnica	23
c) Coordinación de esfuerzos con gobiernos, OTD y grupos de emigrantes .....	25
V. Propuesta de método para medir remesas.....	26
a) Encuestas en el país originario de remesas .....	26
b) Encuestas en los países receptores .....	28
c) Comprendiendo el carácter trasnacional de la migración.....	29
Referencias.....	31
Funcionarios Consultados y Entrevistados .....	32

## **Introducción**

Aún cuando en los últimos diez años un creciente número de protagonistas asigna una importancia significativa al impacto de las remesas en el desarrollo y crecimiento económico, la magnitud de su contribución recién será apreciada cuando haya un mayor conocimiento y una medición más precisa de estos flujos hacia América Latina y el Caribe. Este informe, en el marco del mandato otorgado al CEMLA, busca entender los retos y las oportunidades asociadas a la medición de remesas.

El informe enfatiza las discrepancias entre los datos de la banca central sobre remesas y los flujos reales, pero lo que es más importante, apunta a una serie de desafíos que han dificultado la estimación y el registro del dinero que los inmigrantes envían a sus familias. Entre los principales desafíos, se destacan los problemas relacionados a la interpretación conceptual de las remesas, así como temas vinculados a la aplicación de metodologías apropiadas y estandarizadas para llevar estos conceptos al terreno operativo. Asimismo, se identifican otros temas referidos al poco conocimiento acerca del universo de las remesas y de las entidades que intermedian estas transferencias.

El informe también señala tres soluciones inmediatas que pueden ayudar a mejorar la medición estadística. Estas recomendaciones incluyen, mejorar la comunicación y la información compartida con empresas de transferencia de remesas, fortalecer los aspectos metodológicos y lograr una mejor definición de las remesas. Para este análisis es imprescindible una mejor comprensión de las actuales corrientes migratorias y de las características que las distinguen las de otras épocas. Hoy la migración es mayormente de carácter transnacional, condición que convierte en algo obsoletas las definiciones tradicionales.

Finalmente, proponemos una metodología de medición que incluye el empleo de información de censos, encuestas y datos sin procesar de las empresas de transferencias. También recomendamos las lecciones aprendidas en materia de metodología de medición que surgen de los esfuerzos de colaboración entre la Organización Internacional para las Migraciones, los gobiernos y las empresas de transferencia de dinero.

## I. Acerca del Flujo de Remesas

Esta sección examina brevemente las cifras oficiales de remesas y las estimadas, así como temas relacionados al grado de precisión que existe en su reporte y en la cuantificación de su magnitud, así como los instrumentos que pueden ayudar en aproximar su medición.

### *a) Acerca de flujos de remesas oficiales y estimados*

Antes del 2000 hubo muy pocos estudios y análisis de remesas a Latinoamérica y el Caribe, o aún a nivel mundial dado el caso. No fue hasta 2001 que en una conferencia sobre remesas organizada por el Banco Interamericano para el Desarrollo circuló por primera vez un informe acerca de los flujos monetarios de emigrantes hacia América Latina y el Caribe. En su momento la cifra estimada de flujos para el 2001 fue de US\$24 mil millones. Las cifras en gran medida se basaban en datos recolectados de las oficinas de bancos centrales en la región, con algunas excepciones donde las cifras no eran concluyentes, como en los casos de Cuba, Haití y Nicaragua. Sin embargo, el monto total reflejaba datos de sólo 15 países. Para 2004 las cifras habían aumentado hasta incluir datos de 24 países. El Cuadro 1 muestra las cifras del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) reportadas por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN).

**Cuadro 1: Remesas hacia América Latina, 2001-2004 (en millones)**

Año	2001 (24 mil)	2002 (32 mil)	2003 (38 mil)	2004 (45 mil)
México	9,273	10,502	13,266	16,613
Brasil	2,600	4,600	5,200	5,928
Colombia	1,600	2,431	3,067	3,857
Guatemala	584	1,689	2,106	2,681
El Salvador	1,920	2,111	2,316	2,548
República Dominicana	1,807	2,206	2,217	2,438
Ecuador	1,400	1,575	1,656.9	1,740
Jamaica	967	1,288	1,425.9	1,497
Perú	905	1,138	1,295	1,360
Cuba	930	1,265	1,194	1,194
Honduras	460	770	862	1,134
Haití	810	931	977	1,026
Nicaragua	610	759	787.5	800

Año	2001 (24 mil)	2002 (32 mil)	2003 (38 mil)	2004 (45 mil)
Paraguay				500
Bolivia	103	104	340	422
Costa Rica			306	320
Argentina			225	270
Venezuela		235	247	259
Panamá				231
Guyana		119	136.5	143
Uruguay				100
Trinidad y Tobago		59	88	93
Belice	42	38	73.5	77
Surinam				50

Fuente: Estimaciones FOMIN basadas en información del Banco Central de cada país

Por lo tanto, el aumento en los flujos de 2001 a 2004 fue en parte un reflejo del número de países incluidos<sup>1</sup>. Sin embargo, en algunos casos también reflejó estimaciones basadas en entrevistas con varias organizaciones, incluyendo empresas de transferencia de dinero. Por ejemplo, las remesas a México reportadas por el Banco de México fueron de US\$8,895 millones, o 4% menor a lo informado por el FOMIN. A pesar de esta diferencia relativamente pequeña, las empresas de transferencia de dinero han argumentado que aún estas cifras son muy inferiores a lo que ellos mueven y estiman (ver abajo).

Haití y Nicaragua son otro ejemplo. Las cifras han sido poco fiables en estos dos países, y funcionarios de la banca central han reconocido que sus cifras son inferiores al influjo real. No obstante ellos arguyen que no pueden corregir la discrepancia y por lo tanto dependen de reportar cifras basadas sólo en información que reciben principalmente de la banca. El FOMIN entonces utilizó estimaciones que enfocaban a las poblaciones de emigrantes y su propensión a remesar. Se determinó que la presencia de altos niveles de informalidad en los canales de transferencia de remesas impedía a los bancos centrales registrar la información con precisión. Un ejemplo similar es el de Guyana, donde las remesas reportadas por el banco central ascendían a cincuenta millones, mientras que una sola empresa de transferencia de dinero, Western Union, condujo más de sesenta millones de dólares en transacciones que aparentemente no fueron registradas en aquel año.

<sup>1</sup> Este ha sido el caso también para el volumen de los flujos mundiales de remesas reportadas por el Banco Mundial y el FMI. Informes acerca del número de países recibiendo remesas han aumentado con el tiempo. Ver De Luna Martínez (2005).

Durante un período significativo de tiempo las estadísticas de los Bancos Centrales pudieron no contabilizar una parte substancial de los flujos reales, y además no suministraron explicaciones adecuadas acerca de la subestimación. Un motivo es que por mucho tiempo estos flujos no tenían la importancia que hoy han adquirido, y por lo tanto los esfuerzos destinados a mejorar su medición y cuantificación se limitaron a la acción individual más que institucional.

Como argumenta Pérez López, con frecuencia se hicieron estimaciones por parte de investigadores u organizaciones “mediante análisis de datos socioeconómicos, demográficos y financieros provenientes de encuestas (de calidad variable) y de fuentes secundarias de datos (por ejemplo, censos) y/o combinando estos datos con estadísticas de balanza de pagos.”<sup>2</sup>

Para cuantificar la verdadera magnitud de las remesas es esencial la adopción de medidas apropiadas que contengan un marco conceptual que defina las remesas, una consideración empírica de los desafíos a la medición de estos flujos, y los instrumentos metodológicos necesarios para enfrentar estos temas. Algunos puntos a considerar son la adopción de una definición consistente de remesas que refleje las realidades de la migración contemporánea, mejoras en la coordinación de datos con instituciones autorizadas activas en la transferencia de remesas, así como la estimación de redes informales y propensiones a remesar. Las siguientes secciones investigan cada uno de estos aspectos.

---

<sup>2</sup> Pérez López, Jorge *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*. Agosto 1998, v20, n3, p320(29).

## II. Definiendo remesas: consenso, diferencias y contexto

Las remesas de trabajadores generalmente han sido entendidas como los ingresos laborales enviados por emigrantes desde un país que no es el suyo a un familiar en su país de origen, con el objeto de atender ciertas obligaciones económicas y financieras. El punto de partida de las remesas es la migración de gentes respondiendo a la compleja realidad del mercado laboral extranjero, circunstancias políticas y/o emergencias que influyen en la decisión de mudarse con el motivo de afrontar sus responsabilidades en el hogar.

Esta compleja realidad en cuanto al movimiento de personas ha sido acompañada por un esfuerzo en documentar sus ingresos laborales como ahorro externo, registrándolos como tal en la balanza de pagos y en el sistema de cuentas nacionales de cada país. El aspecto esencial de mantener dicho registro ha sido la adopción de una definición que utilice parámetros apropiados para registrar estas transferencias como ingresos laborales de emigrantes. El Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas y el Banco Mundial, entre otras instituciones internacionales, han utilizado definiciones concretas que buscan englobar los fondos transferidos como ingresos laborales de emigrantes, dependiendo de consideraciones básicas.

### *a) Definiciones tradicionales o convencionales y esfuerzos internacionales*

La definición de remesas citada con mayor frecuencia es aquella proporcionada por el FMI en la quinta edición de su *Manual de Balanza de Pagos* (MBP5) y en el correspondiente *Libro de Texto para la Balanza de Pagos y Guía de Compilación para la Balanza de Pagos* (Reinke y Patterson 2005). Los tres componentes de la balanza de pagos con frecuencia analizados en relación a las remesas son: *remesas de trabajadores* (transferencias corrientes), *remuneración a empleados* (ingresos) y *transferencias de emigrantes* (transferencias de capital). Los dos primeros son parte de la cuenta corriente, mientras el último es parte de la cuenta de capital.

Según el MBP5 las “*remesas de trabajadores* comprenden transferencias corrientes de emigrantes que tienen empleo en la economía nueva y son considerados residentes allí” y acto seguido define al emigrante como “una persona que llega a una economía y permanece o espera permanecer allí por un año o más.” Esta definición también estipula que “las remesas de trabajadores suelen involucrar a familiares”. El Libro de Texto BPM agrega que

las remesas de trabajadores son “transferencias hechas por emigrantes que están empleados por entidades de economías en que los trabajadores son considerados residentes,” pero también anota que “las transferencias hechas por emigrantes que trabajan por cuenta propia no se consideran como remesas de trabajadores sino como transferencias corrientes” (91).

La definición MBP5 de *remesas de trabajadores* distingue – y depende de la distinción – entre diferencias de mano de obra emigrante y situación de residencia. De hecho el FMI hace otra distinción con relación a lo que constituye un emigrante basado en su situación de residencia, en su definición de *remuneración de empleados*. Como ya fue señalado, la *remuneración de empleados*, junto a las *remesas de trabajadores*, son las dos principales categorías de la cuenta corriente citadas con relación a las remesas. Pero mientras que las *remesas de trabajadores* se refieren a transferencias, la *remuneración de empleados* se refiere a la compensación de la mano de obra y se define como “sueldos, salarios y otros beneficios generados por individuos – en economías distintas a las en que residen – por trabajos realizados para y pagados por los residentes de dichas economías.” Los trabajadores estacionales, por ejemplo, están sujetos a ser incluidos en la categoría de remuneración, así como empleados tales como funcionarios de embajada.

Esta distinción plantea la interrogante en cuanto a qué constituye un residente a diferencia de un no-residente. El MBPS no define al trabajador o al emigrante<sup>3</sup>, aunque la regla informal ha sido que cualquier individuo quien ha residido en el país por un año se clasifica como residente. Aún en la aplicación de dicha regla, sin embargo, es cada vez más difícil distinguir entre residentes y no-residentes tomando en cuenta el panorama actual de la movilidad humana. En el contexto de América Latina y el Caribe, por ejemplo, ciertos individuos pueden poseer calidad de residente en un país distinto de su país de origen, trabajar allí estacionalmente, pero residir físicamente la mayor parte del tiempo en su país de origen. Estos individuos son emigrantes transnacionales quienes en realidad viven en más de un país, y que a veces pueden trabajar en más de un país.

---

<sup>3</sup> “Las actividades de un individuo – ya sea que él o ella se consideren residentes o emigrantes – no afectan las transacciones agregadas con el resto del mundo de la economía compiladora. Por lo tanto las dificultades por este motivo no serán, en principio, una fuente de errores y omisiones netas. De todas formas debería hacerse el esfuerzo para observar la distinción entre trabajadores no-residentes y emigrantes” (MBPS, 272).



El MBP5 utiliza una tercera tipología, también frecuentemente citada con relación a las remesas, denominada *transferencias de emigrantes*. Las *transferencias de emigrantes*, un componente de la cuenta de capital, son “asientos de contrapartida al flujo de bienes y a los cambios en rubros financieros que surgen por la migración de individuos de una economía a otra,” y tal como las *remesas de trabajadores*, se clasifican como transferencias.

Sin embargo, la inclusión de *transferencias de emigrantes* en los cálculos de remesas es engañosa, ya que se trata de activos que permanecen bajo la misma propiedad – la del emigrante que ha trasladado sus activos de un país a otro. El concepto de remesas utilizado aquí es uno que implica la intención de transferir riqueza, y las *transferencias de emigrantes* no caen bajo esta interpretación (Patterson y Fitzgibbon 2004). De hecho, el Grupo Asesor de Expertos en Cuentas Nacionales de la ONU (AEG)<sup>4</sup> en su tercera reunión anual en julio 2005, apoyó recomendaciones para eliminar las *transferencias de emigrantes* de la cuenta de capital ya que no tenía lugar ningún cambio de propiedad (SNA/M1.05/13.1 y SNA/M1.05/13.2).

Estas y otras iniciativas dirigidas a mejorar la definición de remesas en su mayoría provienen de esfuerzos emprendidos por el grupo de trabajo internacional creado a instancia de los Ministros de Finanzas del G-7 en ocasión de la cumbre de Sea Island en junio 2004, y coordinada por el Grupo de Datos de Desarrollo del Banco Mundial y el Departamento de Estadística del FMI. A la Reunión Técnica Internacional sobre Medición de Remesas de Emigrantes concurren varias partes interesadas – incluyendo al FMI, OECD, UNSD, Banco Mundial y funcionarios de banca central – en enero de 2005. El grupo acordó que la Balanza de Pagos es el “marco apropiado para mejorar la estimación y el reporte de datos sobre remesas”. Además se alcanzó un consenso en cuanto a que las revisiones de la definición de remesas, así como las metodologías asociadas a la cuantificación de estos flujos, deberían enfocar más las transacciones “de hogar a hogar” en lugar de enfatizar “preocupaciones acerca de conceptos de trabajador y emigrante” (IMF 2005).

---

<sup>4</sup> El AEG comprende 20 expertos nacionales de todas las regiones del mundo en cuentas nacionales.

En igual sentido el Subgrupo Técnico sobre Desplazamiento de Personas Naturales (también conocido como Modo 4<sup>5</sup>) ha ajustado la interpretación de sus términos de referencia de tal modo que las remesas puedan definirse y medirse “independientemente de los temas del trabajador temporal” (IMF 2005). El Modo 4, que es presidido por la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSD) y reporta al Grupo de Trabajo Inter-Agencias sobre Estadísticas del Comercio Internacional en Servicios, está coordinando su trabajo con la revisión del MBP5 y eleva sus recomendaciones al Comité de Estadísticas de Balanza de Pagos del FMI. Durante la tercera reunión del AEG se sugirieron los siguientes puntos:

- a) Eliminar el concepto de “emigrante” de los marcos de Balanza de Pagos y Sistemas de Cuentas Nacionales (SCN)<sup>6</sup> y en su lugar utilizar exclusivamente el concepto de residente;
- b) Reemplazar el componente MBPS “remesas de trabajadores” por el componente “transferencias personales” para lograr una correspondencia entre la transacción BP con el rubro SCN 1993 “transferencias de hogares”; e
- c) Introducir dos nuevos conceptos en BP, específicamente “remesas personales” y “remesas institucionales”, para atender las necesidades de los usuarios (SCN/M1.05/15.2).

Los miembros del AEG apoyaron las recomendaciones del Modo 4, y por lo tanto se harán los ajustes correspondientes. Las mejoras y los ajustes a las definiciones ya están en curso, y la G-7 espera un borrador de informe sobre conclusiones y recomendaciones para el otoño de 2005.

La siguiente sección examina los retos que surgen al tratar de hacer operativa la definición en una cantidad mensurable.

---

<sup>5</sup> Según el Manual de Estadísticas del Comercio Internacional en Servicios del FMI, GATS Modo 4 “cubre la presencia de trabajadores extranjeros en el mercado externo. Puede tratarse de empleados trabajando para sucursales extranjeras clasificadas como proveedoras de servicios, y de aquellos enviados al exterior por un proveedor de servicios para proveer un servicio. También engloba a cuenta-propistas que proveen servicios. Los casos límite se discutirán para aclarar su tratamiento.”

<sup>6</sup> El Sistema de Cuentas Nacionales 1993 es un marco conceptual que fija el estándar estadístico internacional para la medición de una economía de mercado. Se publica conjuntamente por las Naciones Unidas, la Comisión de Comunidades Europeas, el Fondo Monetario Internacional, la Organización para Cooperación Económica y Desarrollo y el Banco Mundial.

### **III. Retos o Restricciones a la medición de transferencias de remesas**

El primer desafío en hacer operativa la cuantificación de remesas es conceptual; la presencia de tres amplias definiciones colectivas dificulta la interpretación de cómo cuantificar los flujos. Sin embargo, existen otras restricciones. Hay falta de precisión en los datos debido a problemas asociados en: a) conocer el universo de remitentes e intermediarios quienes facilitan el proceso; b) hacer cumplir la compilación de datos; c) mantener una línea de comunicación con intermediarios y otras organizaciones relevantes; d) disponer de las tecnologías apropiadas para capturar los datos, y e) generar voluntad política.

#### *a) Desafíos Conceptuales*

Los aspectos conceptuales con relación a las remesas sí importan. Uno de los problemas se relaciona al grado en que una definición prevaleciente es coherente con la realidad. En el contexto de América Latina y el Caribe, por ejemplo, muchos individuos poseen calidad de residente legal en otro país, trabajan allí estacionalmente, pero residen físicamente la mayor parte del tiempo en su país de origen. Se trata de emigrantes transnacionales quienes en función de su realidad viven, y con frecuencia trabajan, en ambos lugares. Ambas categorías los comprenderían.

Otra dificultad yace en que los trabajadores estacionales de condición legal irregular o indocumentada son bastante difíciles de rastrear y contabilizar. Millones de emigrantes mexicanos trabajan en los Estados Unidos durante seis meses o menos. Nicaragüenses en Costa Rica, dominicanos en Puerto Rico, haitianos en la República Dominicana, paraguayos en Argentina y peruanos en Chile son ejemplos de individuos quienes generan jornales y sueldos, remesan parte de su dinero a sus familias, pero cuando regresan traen sus ingresos consigo y sin embargo su número es desconocido. Por lo tanto implementar una definición usando estas categorías requerirá un ajuste que contemple la realidad de los limitados recursos disponibles para el rastreo de los desplazamientos humanos.

En segundo lugar, la interpretación prevalece por sobre la definición. En muchos países, ya sea por falta de datos, metodología o conocimientos, los flujos se confunden o amontonan en una sola categoría: remesas de trabajadores. Un vistazo al caso mexicano ilustra lo desafiante que es hacer operativos conceptos que son difíciles de documentar. Taylor señala

por ejemplo “en 1998 México reportó \$5,6 mil millones en remesas de trabajadores y sólo \$876 millones en remuneración de empleados, aún cuando muchos emigrantes mexicanos estuvieron en el exterior menos de 12 meses. Cuando un cheque de caja o una orden de pago postal es enviada por un individuo en los EE.UU. a alguien en México, el sistema bancario mexicano no tiene forma de saber cuánto tiempo aquella persona ha estado en el exterior, ni siquiera si ella es realmente un emigrante mexicano” (Taylor 2004).

Por lo tanto la definición de remesas es un concepto que requerirá de contexto y conmensurabilidad con la migración internacional contemporánea, siempre y cuando dicha definición se logre mediante diálogo con los propios intermediarios de las remesas, remitentes y beneficiarios.

*b) Conocimiento del universo de remitentes e intermediarios*

La coherencia y correspondencia entre las ideas y la realidad es condición necesaria para la correcta medición de remesas. Este es un desafío central en el contexto de la migración.

Muchos países, si no todos, no saben con precisión cuantas personas han emigrado fuera del país o cuál es la composición del mercado de remesas, es decir, cuántas empresas operan y en qué medida está presente la informalidad.

Es fundamental tener una noción del universo de remitentes para comprender la cantidad y el monto de las remesas, así como la propensión a remesar por parte de los emigrantes. La banca central generalmente no está enterada de la población residente en el exterior, ni si aquellos son emigrantes de corto o largo plazo. Algunos bancos mantienen contacto y comparten información con los institutos nacionales de censo, pero tampoco éstos necesariamente mantienen información adecuada. Así la banca central depende principalmente de informes que recibe de instituciones que cumplen con la entrega de registros de transferencias de dinero. Esto no sólo pasa en América Latina, el Caribe y el resto del mundo en desarrollo: la Oficina de Actividades Económicas (BEA) de los EE.UU., por ejemplo, utiliza datos que suelen subestimar a la población inmigrante o nacida en el exterior del país. La BEA con frecuencia utiliza a los hogares, más que a los individuos, como su unidad de análisis.

Actualmente las estadísticas oficiales cifran en 20 millones a los inmigrantes latinoamericanos fuera de la región, junto a 5 millones adicionales clasificados como emigrantes intra-regionales. Estas cifras representan apenas el 5% de la población total de América Latina y el Caribe. El cuadro siguiente presenta la distribución de inmigrantes por las regiones o países donde hay información disponible.

**Cuadro 2: Inmigrantes de América Latina y el Caribe**

	EE.UU.	Canadá	Japón	Europa
Caribe	2,953,066	294,055		60,000 dominicanos en España
América Central	2,026,150	71,865		
América del Sur	1,930,271	300,000	350,000 (Brasil y Perú)	400,000 Ecuatorianos en España
México	9,177,487	36,225		
América Latina y el Caribe	16,086,974	702,145	350,000	2,000,000

Fuente: Oficina de Censo de los EE.UU.; Canada Statistics, Canada Statistics Censo 2001, IOM, Migración de América Latina hacia Europa: Tendencias y Desafíos de Política, Ginebra 2003. Japón: Rosa Ester Rossini “O Novo Enraizamento: a conquista do espaço pelos nikkeis do Brasil no Japão” 2002.

Estas cifras no contemplan enteramente a la población indocumentada, que pudiera llegar a representar más del 30% de la población emigrante oficialmente registrada. Más importante es que, toda vez que las oficinas de los bancos centrales están mejor informadas acerca de sus poblaciones emigrantes y sus destinos, puedan extraer mejores conclusiones en cuanto a identificarlas y cuantificar el rango del envío de remesas. Los bancos centrales pueden coordinar esfuerzos con las oficinas de censo en los países de origen y anfitrión para entender mejor las actividades económicas de los emigrantes, por ejemplo a través de la elaboración conjunta de datos de censos y encuestas.

Otro desafío relacionado al universo de las remesas es que la información acerca de quienes intermedian la transferencia de remesas es limitada. Hasta hace poco en la mayoría de los países la información disponible se refería a Western Union y MoneyGram como los intermediarios que transferían remesas. Sin embargo, el mercado se ha sofisticado y en algunos países la informalidad aún es un problema. Saber quiénes son los protagonistas en el

mercado de intermediación de remesas es relevante por varios motivos. En primer lugar asegura una mejor comprensión acerca de quiénes son los principales actores y en qué consiste su participación en el mercado. En segundo lugar, saber quiénes son los actores permite establecer una relación con estos intermediarios y obtener información acerca de los remitentes, incluyendo su perfil demográfico, frecuencia de envíos, y aún los motivos para remesar. Las empresas de transferencia de dinero, entre todos los participantes del mercado de transferencia de remesas, quizás sean las que mejor conocen a su cliente y puedan desempeñar un papel útil en proporcionar información precisa. Tercero, los participantes autorizados también podrían proveer una idea de la estructura de la informalidad, ya que este sector representa su competencia, y pueden ayudar a la banca central en la elaboración de las encuestas.

Poco se sabe acerca del alcance de las redes informales, en especial porque existen pocos estudios acerca de este mercado (Orozco 2003a; Gamage 2003). Por otra parte, existen pocas asociaciones o grupos de remeseros que mantienen algún nivel de comunicación con unidades de la banca central. Los países donde quizás haya una mejor idea del número de actores en la intermediación de transferencias de remesas son México, El Salvador, República Dominicana, Colombia y Jamaica.

La banca central, al enfrentar el desafío de entender a los remitentes, los beneficiarios y su mercado, mejorará su capacidad de obtener una idea más tangible de los montos que ingresan al país. En primer lugar los bancos centrales podrán lograr un mejor equilibrio entre las cifras que registran y los montos esperados. Segundo, podrán identificar opciones de política con relación a temas de normativa y derechos del consumidor que afecten a beneficiarios y competidores. Los cuadros y gráficas que siguen muestran el grado en que existen distintos intermediarios dentro de la industria, en la cual hay más de 100 empresas compitiendo en América Latina y el Caribe (se adjunta una lista en el apéndice). Los cuadros y las gráficas también muestran el porcentaje de personas que envían o reciben remesas por medios diferentes a las empresas autorizadas.

Con base en los datos disponibles, la informalidad promedio reportada entre beneficiarios es del 12% y para remitentes, 17%. Los datos de beneficiarios no incluyen países como Haití,

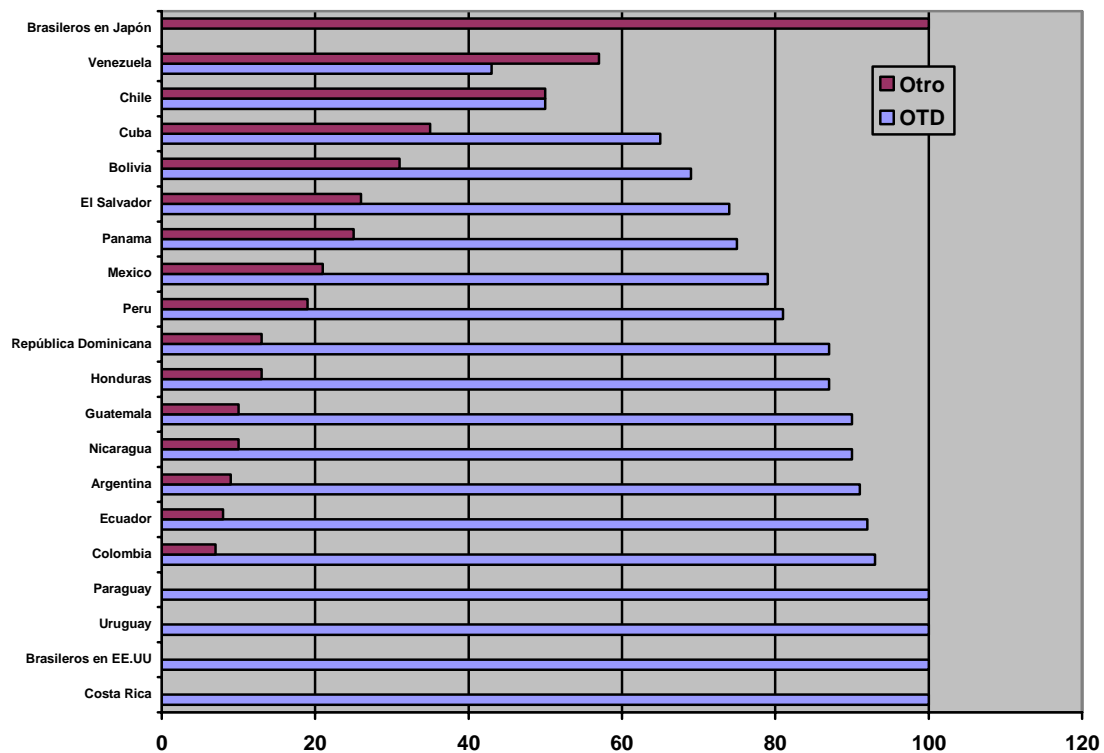
Guyana y Nicaragua, donde hay una mayor incidencia de informalidad debido en parte a los flujos intra-regionales para los cuales existe menor control normativo.

**Cuadro 3: Beneficiario LAC: ¿Normalmente cómo recibe dinero de su familiar?**

	México	Guatemala	Honduras	El Salvador	Ecuador	Brasil
OTD <sup>7</sup>	47.00%	79.30%	64.00%	47.30%	67.60%	
Banco como OTD	44.10%	6.60%	17.70%	34.00%	16.30%	93.80%
Orden de Pago		1.20%	1.80%			
Informal	7.90%	8.70%	14.60%	18.30%	13.90%	4.70%

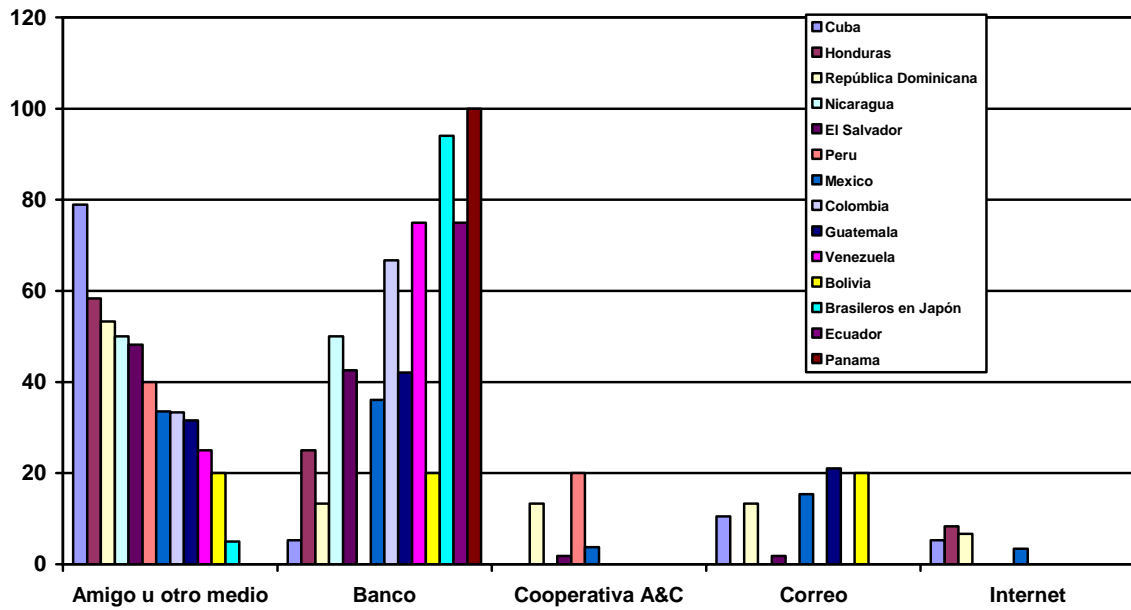
Fuente: Fondo Multilateral de Inversiones, encuesta de beneficiarios de remesas.

**Gráfica 1: Inmigrantes LAC remitentes desde EE.UU y Japón (para brasileños): métodos de envío**



<sup>7</sup> OTD: Operadores de Transferencias de Dinero (MTO = Money Transfer Operators)

Gráfica 2: Uso de métodos de envío distintos a las OTD (%)



*c) Haciendo cumplir con la recolección de datos*

Otra dificultad con la medición es que muchos países carecen de un mandato de cumplimiento obligatorio o la capacidad de requerir a las empresas autorizadas que provean sus datos para efectos estadísticos. En otros casos el marco normativo que regula las transferencias pone su atención en temas relacionados al lavado de dinero y omite ocuparse de otros tipos de operaciones. En la mayoría de los casos las empresas de transferencia de dinero solo suministran informes de las transacciones que exceden US\$3,000. Western Union y MoneyGram están entre las pocas empresas que informan sus cifras a las autoridades del Banco Central en todas partes. Los pagadores o agentes de una empresa de transferencia de dinero con la cual tienen un contrato para operar en el país receptor de las remesas pueden estar plenamente registrados, pero no envían registros al banco central u otra autoridad reguladora.



Un ejemplo ilustrativo es el caso nicaragüense; los funcionarios del banco central reconocen que los flujos que registran representan sólo una fracción de lo que probablemente esté ingresando al país (Orozco 2003b). En 2001 el Banco Central de Nicaragua reportó información de menos de 15 compañías transmisoras de dinero por un flujo total de \$200 millones, pero luego estimó un flujo total de \$376 millones para aquel año. Cuando se comparan los datos oficiales y de las empresas, las cifras pueden ser aún mayores.

Por ejemplo, aplicando las cifras oficiales la participación de Western Union en este mercado sería del 35 por ciento. Funcionarios de Western Union, empero, sugieren que en realidad su porción no supera el 20 por ciento ya que enfrentan un mercado competitivo formado por pequeños minoristas pagadores, muchos de los cuales son informales. Con al menos 700,000 nicaragüenses viviendo en el exterior y enviando entre \$70 y \$150 desde los Estados Unidos, Costa Rica y otros países tales como Honduras, Canadá y México, las cifras reales exceden \$600 millones.

Para 2004 los funcionarios del banco central habían mejorado significativamente sus procedimientos de reporte mediante la recolección de más información de las empresas autorizadas y estimaciones más precisas de empresas no autorizadas, informando entonces \$520 millones. Aún cuando las cifras permanecen por debajo de lo que la gente típicamente remesaría, ha habido una mejoría considerable. El cuadro siguiente ilustra como los montos remesados pueden ser mayores a los reportados. Se estima conservadoramente que hay 300,000 nicaragüenses adultos en los EE.UU. y un número similar en Costa Rica, más 100,000 adicionales distribuidos en distintos países, particularmente en Honduras.<sup>8</sup> Datos de encuestas revelan que el 70% de esta cifra manifiesta remesar. Utilizando datos de encuesta o cantidades reales reportados por empresas de transferencia de dinero junto a su frecuencia de envío, el monto estimado es de US\$600 millones. Dichas estimaciones no toman en cuenta los promedios y las frecuencias por vía de canales informales desde los EE.UU., pero los montos pueden servir de aproximación.

---

<sup>8</sup> La cifra de inmigrantes nicaragüenses puede ser mayor. Sin embargo, a los efectos de este informe usamos solamente estadísticas oficiales.

**Cuadro 4: Estimación mínima de transferencias de remesas hacia Nicaragua**

País de residencia	Población inmigrante nicaragüense	Porcentaje que remesa periódicamente*	Promedio enviado	Frecuencia de envío	Total estimado
Estados Unidos	300,000	67%	150	12	361,800,000
Costa Rica	300,000	70%	70	12	176,400,000
Otros	100,000	70%	70	12	58,800,000

Fuente: US Census Bureau 2000, Mumford Institute, (Orozco 2003), FOMIN-BID Encuesta de remesadores 2004, NMTA, Manuel Orozco encuesta de remitentes en Costa Rica. Se preguntó a los inmigrantes si enviaban o no remesas, y en caso positivo, cuándo fue la última vez. Un 76% de los nicaragüenses dijeron remesar, y el 88% aseguró haber enviado dinero durante la última semana o mes.

d) *Comunicación*

El mantener contacto regular con pagadores y compañías de transferencia de dinero constituye otro desafío crítico. Las unidades estadísticas o divisiones de balanza de pagos no sólo suelen desconocer el panorama de la industria de las remesas o quiénes son los principales puntos de contacto para recabar información, sino que tampoco se mantienen en comunicación periódica con estos grupos ni comparten datos. Entrevistas con las empresas más importantes sugieren que la recolección de datos podría mejorar significativamente si la banca central permaneciera en contacto más frecuente con ellos. A su vez la falta de comunicación puede llevar a imprecisiones de medición o sub-información.

La mayoría de las compañías de transferencia de dinero entrevistadas ven como positivo el mantener contacto con la banca central. Un alto ejecutivo de “Vigo Corporation” enfatizó que entre todos los lugares donde opera la empresa, el Banco de México es la única institución con quien mantienen un diálogo institucional. Ellos envían reportes a través de los pagadores y a su vez “los pagadores saben lo que envía VIGO y reportan eso. El Banco de México acepta lo que VIGO les envía”. No obstante el alto ejecutivo expresó que, a pesar de ser el tercer operador más grande de América Latina, ningún otro país se les ha acercado (entrevista con ejecutivo de VIGO).

El nivel de comunicación es relevante ya que permite a los gobiernos tener una idea más completa de la cantidad de operaciones y transferencias efectuadas por las compañías. Un ejemplo de donde la comunicación ha faltado es en el caso de Guyana. A pesar de la

significativa población guyanesa viviendo en el exterior (estimada en más de 250,000 inmigrantes), no es fácil obtener una estimación plena del monto de remesas que ingresan al país. Las estadísticas del banco central frecuentemente no coinciden con la información de las empresas privadas acerca de sus transferencias. Esta situación hace más difícil evaluar el análisis de las tendencias y sus impactos macroeconómicos y sobre los hogares.

**Cuadro 5: Remesas y otras transferencias hacia Guyana (US\$ millones)**

	1997	1998	1999	2000	2001
Remesas de trabajadores	15	14	20.5	27.3	22.3
Transferencias de emigrantes	3	0.9	1.4	26	32.3
Otras transferencias no correspondidas	36	44.4	40.8	43.1	37.1
Total	54	59.3	62.7	96.4	91.7

Fuente: Central Bank of Guyana

Según cifras del Banco Central, las remesas y otras transferencias de emigrantes (tales como depósitos en cuentas personales) contabilizaron casi US\$55 millones en 2001, comparado con US\$18 millones en 1997. Asimismo el Banco Central revela que hubo \$37 millones adicionales en otras transferencias. Estas tres categorías suman noventa millones de dólares que ingresan a Guyana provenientes de inmigrantes. El banco define estas categorías de la siguiente manera:

“las remesas de trabajadores incluirían las transferencias hechas por trabajadores que permanecen en economías extranjeras por al menos un año. Estas transferencias son hechas por emigrantes que viven y trabajan en nuevas economías a residentes de las economías en que residían previamente los emigrantes. Transferencias de emigrantes o remesas y créditos a cuentas bancarias en el exterior serían transferencias hechas por emigrantes a sus cuentas bancarias en el extranjero y no a sus familias. ‘Otras transferencias no correspondidas’ significa cualquier transferencia no financiera. Estas incluirían barriles y cajas, etc.”

Las cifras reportadas parecen relativamente bajas considerando la importante población guyanesa residente en el exterior. Los montos anuales mínimos enviados por individuo generalmente exceden \$1,000. Pero, más importante, el monto promedio enviado por un inmigrante de Guyana desde los EE.UU. a través de pequeñas empresas autorizadas es

mucho mayor y se aproxima a \$165 por mes (NMTA). De hecho, cuando se consulta a empresas de transferencia de dinero y bancos acerca de su participación en la industria de transferencia de fondos, el resultado sugiere que el monto de remesas es muy superior a la reportada oficialmente. Esta situación deja una interrogante en cuanto al ingreso real de remesas.<sup>9</sup>

Un estudio dirigido por el autor en 2002 y 2003 acerca del mercado de transferencias de remesas hacia Guyana revela hallazgos interesantes (Orozco 2003a y Orozco 2004a). Guyana presenta dos tipos de grupos que transfieren dinero, además de aquellos que se dedican a transferencias informales. Primero, las compañías autorizadas para transferir dinero realizan la mayoría de las transferencias de remesas. Una empresa en particular, Western Union/Grace Kennedy, transfiere posiblemente las dos terceras partes de los flujos. En segundo lugar, los bancos también operan como transferentes de dinero, mayormente vía depósitos o como pagadores de cheques que inmigrantes envían a sus familiares. Estas dos instituciones representan el tipo de remitente que remesa a sus familiares. En ambos casos estas firmas manejan remesas enviadas desde Canadá. Scotiabank, por ejemplo, recibe un flujo importante de depósitos canadienses. Otras empresas como Western Union o Laparkan enfatizan que el 10% de sus remesas hacia Guyana provienen de Canadá.

El Cuadro 6 muestra los flujos recibidos y distribuidos por cada empresa analizada. Según datos provistos por las distintas compañías y bancos, las remesas anuales se aproximan a noventa millones de dólares. Este monto no incluye el sector informal ni las mercaderías remitidas en especie (“barriles” o “cajas”) que podrían representar hasta el 20% de los flujos totales. El cuadro también demuestra que este es un mercado poco competitivo, con una empresa transfiriendo significativamente casi tres de cada diez remesas y un competidor cercano manejando casi el 20% de los flujos.

---

<sup>9</sup> Las estadísticas de la banca central también muestran que hay un egreso de remesas que representa aproximadamente el 50% de lo que ingresa al país.

**Cuadro 6: Remesas por Perfil Industrial y Empresa**

Perfil industrial y empresa	Mes			Monto Anual	Participación de Mercado estimada
	Operaciones	Monto enviado por individuo	Agregado		
<i>Agencias de Transferencia de Dinero</i>					
Western Union/Grace Kennedy	20,000	250	\$5,000,000	\$60,000,000	67%
Laparkan	5,000	250	\$1,250,000	\$15,000,000	17%
MoneyGram	760	200	\$152,000	\$1,824,000	2%
National Pride	NA	NA	NA	NA	
<i>Bancos</i>					
ScotiaBank	4000	200	\$800,000	\$9,600,000	11%
GBTI	500	200	\$100,000	\$1,200,000	1%
NBCI	650	200	\$130,000	\$1,560,000	2%
Total	30,910		\$7,432,000	\$89,184,000	

Fuente: Datos compilados por el autor en base a información de cada empresa. La participación de mercado es también una estimación del autor en base a datos corrientes.

Lo interesante de estas cifras es que el monto reportado por una sola empresa equivale al total de la estadística oficial de transferencias anuales a Guyana. Cuando se consultó a funcionarios oficiales y ejecutivos de la empresa, ambos defendieron la precisión de sus números. Sin embargo existe poca o ninguna comunicación entre ellos. Por ejemplo, ejecutivos de la Western Union argumentaron que entregaban todos sus reportes al Banco Central, mientras que funcionarios del Banco Central enfatizaron que recibían montos muy inferiores y que no cuestionaban la medida de su participación o presencia. El problema no es adjudicar la responsabilidad, sino que el registro no parece reflejar lo que está ocurriendo en el país, en parte porque agentes del gobierno no mantienen contactos con empresas con relación a sus operaciones.

*e) Metodologías apropiadas*

Los expertos internacionales en sistemas de pagos reconocen que la implementación de metodologías apropiadas para medir las remesas constituye otro importante desafío. Aunque existen los manuales y la capacitación, el grado de eficacia e implementación hace difícil medir el dinero enviado por los emigrantes. En primer lugar no hay metodologías en común,

y poca información compartida. Segundo, la capacitación depende de la relativamente poca experiencia que los expertos han adquirido en esta área.

En el primer caso, por ejemplo, Reinke subraya que los países suelen seguir “enfoques completamente distintos.” Algunos emplean operaciones bancarias y de casas de cambio, otros combinan esta información con datos de encuestas de hogares para modelar la propensión a remesar de un grupo y otros utilizan modelación macroeconómica (Reinke). Esta situación crea un entorno de conocimientos limitados en cuanto a cómo medir los flujos con precisión. No existe un estándar bien establecido.

Países como México, El Salvador y la República Dominicana, por ejemplo, emplean los reportes de las empresas de transferencia de dinero, bancos y encuestas de hogares para analizar los flujos y estimar los montos. De hecho estos países han logrado una correcta medición de los montos, predominantemente de las empresas autorizadas. Los EE.UU. usan principalmente datos de censo y encuestas para estimar las propensiones a remesar (Mann, 2005). El problema con las estimaciones de los EE.UU. es que el uso de los datos del censo limita el tamaño de predicción de la cantidad de remitentes, y se ha encontrado que existe una subestimación de al menos 30%. A su vez los resultados reportados son significativamente diferentes.

Así Quinn argumenta que el principal desafío de las remesas “no está en su definición, sino en la metodología” y lo que se requiere son lineamientos acerca de cómo implementar o hacer operativa la definición de remesas (Quinn).

#### *f) Voluntad Política*

Un último, pero no por ello menos importante, desafío a la medición de remesas se refiere a la voluntad política de las instituciones – tanto nacionales como internacionales – en proporcionar pautas, estándares y recursos para mejorar el conocimiento de esta tendencia. Mientras que todos concuerdan en que los funcionarios de la banca central en general están bien formados y capacitados, el problema suele ser su conocimiento limitado del mundo de las transferencias internacionales de dinero así como el poco apoyo ofrecido por funcionarios públicos para mejorar sus capacidades. De Luna Martínez, por ejemplo,

expresa que el problema no está en el nivel de formación, pero que “desde el punto de vista institucional se la ha dado poca prioridad a tener buenas estadísticas, en parte porque la gente ha estado dedicada a medir otros factores tales como la inversión extranjera.”

Otro funcionario lo expresó más frontalmente, “nadie siente que lo está haciendo bien... por eso nadie quiere sentarse a la mesa.” Por lo tanto, el problema no es sólo la falta de recursos, sino de ejercer “esfuerzo de grupo y la posibilidad de comprometer el tiempo para trabajar en esto.” Un problema grande en torno a la falta de toma institucional de decisiones para fortalecer la medición apropiada de remesas, además de manejar datos poco precisos en términos de la identificación y estimación del grado de informalidad, es el hecho de que los gobiernos poseen menor capacidad de identificar el vínculo entre remesas y desempeño macroeconómico que a su vez les permita instrumentar políticas económicas apropiadas que puedan apalancar las remesas en crecimiento y desarrollo. Una medición relativamente precisa de la cantidad de dinero que ingresa al país permitirá a las autoridades y a otros conducir análisis micro y macro de los flujos de remesas, que provean indicaciones acerca del grado en que las remesas son afectadas por indicadores macroeconómicos o tengan impacto sobre el crecimiento económico.

#### **IV. Soluciones para la medición de transferencias de remesas**

Esta sección intenta identificar o sugerir algunas soluciones a las restricciones resaltadas en la Sección III que precede, fundamentadas mayormente en discusiones con el conjunto de actores involucrados en el mercado de transferencia de remesas – tanto de la esfera pública como privada. Las soluciones aquí propuestas han sido esbozadas en tres grandes categorías: a) Mejora y reconocimiento de la definición de remesas; b) Reconciliación de metodología con compilación de datos, mediante asistencia técnica, y c) Coordinación de esfuerzos con gobiernos, OTD y grupos de emigrantes.

##### *a) Mejora y reconocimiento de la definición de remesas*

Una mejora en la definición de remesas deberá reflejar la realidad de la migración en el contexto regional y global. Definir remesas dependerá entonces de cómo opera la migración transnacional en América Latina, que en algunos casos difiere de cómo opera en el Sudeste Asiático o en África.

Sin embargo, la comprensión esencial de las remesas deberá considerar ante todo al inmigrante y su beneficiario como la unidad de análisis, independientemente de la condición legal del inmigrante o de la duración de su residencia en el exterior, o del tipo de beneficiario (cónyuge, padres, hermanos, amigos o la persona misma). El segundo atributo a considerar es el grado de compromiso que el remitente tiene con la familia. Para que la relación financiera del inmigrante califique como remesa, la transferencia deberá exhibir periodicidad y contacto con miembros de la familia, incluyendo las *necesidades económicas* del propio inmigrante. Una tercera consideración es el propósito de la transacción. Las operaciones cuya intención es importar bienes o servicios no deberían calificar como remesas. Pero las transacciones que sirven para mantener los ingresos del núcleo familiar sí son remesas.

La definición de remesas históricamente se ha basado en conceptos nacionales de la balanza de pagos, asociados a movimientos migratorios y de mano de obra, con cierto modelo de residencia en mente. Este enfoque ha sido problemático porque distintos países definen a emigrantes y residentes de maneras diferentes. Además, tal definición puede no captar el comportamiento en materia de transacciones de emigrantes y trabajadores indocumentados (De Luna Martínez). Por lo tanto las revisiones en proceso del Manual de Balanza de Pagos del FMI, en el cual se elimina el concepto tradicional de emigrante – tal como se le recomendó y fue aceptado por el AEG – son un paso positivo. Al mismo tiempo la definición debe reconocer el realismo de lo posible, en las palabras de un funcionario del FMI “siendo realistas no obtendremos todos los datos, no obstante lo cual debemos seguir trabajando en pos de una definición universalmente aceptada de ‘remesas’” (Reinke). Para tal finalidad, apuntó un funcionario del Tesoro de los EE.UU., el objetivo debería ser “alentar el consenso y el uso de una definición más amplia.” (Quinn).

*b) Reconciliación de metodología y compilación de datos mediante asistencia técnica*

La asistencia técnica es esencial para establecer metodologías en común que hagan operativa la medición de remesas familiares. Dicha asistencia podrá brindarse en forma coordinada con los esfuerzos en curso para mejorar la medición de remesas, como los del grupo de trabajo internacional G-7. A su vez estas iniciativas ayudarán a evitar conceptos erróneos y problemas de medición. La asistencia comprenderá capacitación en conducir y administrar



encuestas internacionales sobre la transferencia de dinero<sup>10</sup>, analizar padrones de migración, entender los distintos mecanismos empleados para hacer efectivas las transferencias y mantener bases de datos compartidas con intermediarios de las remesas y otras instituciones.

Esto podría hacerse en el marco de capacitación estandarizada del FMI en la que se pudiera preparar una sesión técnica para los compiladores, dedicando una breve sesión a las remesas como un aspecto específico. Mejor aún sería dedicar una sesión adicional en relación a cómo las remesas afectan distintos componentes de la BP, generan debilidades vinculadas a los diferentes ítems y metodologías empleadas, etc.

Todas las OTD entrevistadas para este informe citaron informes que habían visto que contenían datos muy erróneos. Cuatro funcionarios de tres OTD distintas mantuvieron que si las cifras reportadas en aquellos estudios fueran correctas, sus empresas tendrían una participación de entre 110% y 200% del corredor o mercado de referencia (Hausman). Y como dijo un ejecutivo de OTD, la compilación de datos se trata “tanto de contar [todas las transferencias que tienen lugar] como de reconocer el crecimiento [en el mercado de transferencias],” que son dos aspectos separados (Knoll).

Otro ejecutivo de OTD considera que el mercado de transferencia de remesas está bien regulado, lo que ha contribuido a mejorar la “debida diligencia” entre protagonistas del sector privado, y a aumentar la convergencia entre reguladores y recolectores de datos tanto domésticamente (en los Estados Unidos) como internacionalmente (Pereira). Cada vez más los países quieren cumplir con las recomendaciones internacionales, y pueden citar a éstas como justificación para exigir registro y autorización (De Luna Martínez).

Todas las OTD entrevistadas para este informe reportan cifras a las autoridades nacionales de los países en que la empresa está registrada, siendo principalmente responsabilidad de las autoridades del banco central el controlar y tabular los flujos de remesas. Algunas OTD se preocupan por proteger sus datos, y una sugerencia ha sido establecer un centro nacional de intercambio de información donde los datos puedan reportarse de forma anónima.

---

<sup>10</sup> Se recomienda la adopción de encuestas como una metodología de mínima, ver Adams (2005).

Una metodología exitosa debe ser uniforme e implicar varios métodos de recolección de datos, pero además poseer controles de calidad en el proceso. Algunos países que sólo dependen de datos de encuestas o reportes bancarios rara vez comprueban la calidad de las encuestas en uso, lo cual es considerado como un “asunto importante” por un funcionario del Banco Mundial (De Luna Martínez). Muchos de quienes fueron entrevistados para este informe argumentan que es mejor enfocar una técnica combinada basada en estimaciones, encuestas (incluyendo encuestas de instituciones financieras y de transferencias por giro), hogares y reportes voluntarios por parte de proveedores de servicios de remesas.

Lograr que todos operen sobre una base común es el objetivo central del grupo de trabajo internacional de remesas.<sup>11</sup> Según el FMI, aún cuando ha habido una mejoría sustancial en las prácticas de compilación de meta-datos, hace falta más orientación en el área de remesas donde la organización espera ver la obtención de progresos significativos dentro de uno o dos años. Empero, uno de los mayores obstáculos percibidos por el FMI y otros entrevistados es la falta de compromiso por parte de los reguladores de incorporar una metodología para remesas a sus esfuerzos de compilación de datos. Ello puede atribuirse en parte a la falta de recursos – el tiempo y las energías disponibles para dedicar a tal esfuerzo – aún cuando organismos multilaterales como el FMI y el Banco Mundial tiene la intención de posicionarse para facilitar la asistencia técnica y orientación (De Luna Martínez, Reinke, Quinn).

*c) Coordinación de esfuerzos con gobiernos, OTD y grupos de emigrantes*

Es esencial promover la coordinación y cooperación entre los sectores público y privado – tanto domésticamente como en el exterior – para evitar inconsistencias en la compilación de datos trans-fronterizos.

En términos de colaboración entre los sectores público y privado deberá haber diálogo directo entre las OTD y la banca central, mientras que los esfuerzos de compilación de datos se pueden coordinar con los agentes pagadores de la empresa (Timm). Quisqueyana, una

---

<sup>11</sup> Para una descripción completa del grupo de trabajo vea el sitio web del Banco Mundial (<http://www.worldbank.org/data/remittances.html>), y el Capítulo 9 del informe IOM 2005 con su análisis del GATS Modo 4 (<http://www.iom.int/>).

OTD que opera en la República Dominicana y otros países en América Latina, también habla de una relación productiva con las autoridades reguladoras en la República Dominicana, donde la empresa es consultada periódicamente acerca de cambios que puedan afectar sus operaciones de negocios. Este ambiente participativo ha contribuido a promover consenso entre los sectores público y privado sobre qué constituye una remesa, cómo contabilizarla y cómo regularla (Armenteros).

Un primer paso sería que los ministerios de hacienda acordaran establecer el control de las remesas como objetivo primario, lo que les daría mayor peso colectivo a la hora de solicitar recursos y otros tipos de apoyo a las agencias estadísticas y fondos multilaterales de desarrollo (Quinn).

También una mayor colaboración entre países originarios y beneficiarios podría ser un paso útil. Los países originarios de remesas quizás posean datos más “limpios” y puedan suministrar valiosos conceptos acerca de la compilación de datos y el enfoque regulatorio (Armenteros, De Luna Martínez, Quinn, Reinke).

Además sería muy útil involucrar a los propios remitentes mediante colaboración y/o sociedad con grupos de emigrantes, organización y comunidades. Muchos de estos ya dedican grandes esfuerzos en abogar por mercados y mecanismos de transferencia de remesas más seguros, eficientes y baratos, pero también se ocupan de buscar distintas formas de apalancar estos fondos para desarrollar sus comunidades de origen (Reinke).

## **V. Propuesta de método para medir remesas**

A lo largo del informe hemos buscado señalar los retos hallados en la medición de remesas. El informe se basó en entrevistas con expertos internacionales y en el análisis de la literatura existente que apunta a estos temas. Esta sección ofrece métodos alternativos para medir las transferencias de remesas, bajo el supuesto de adopción de las recomendaciones anteriormente resaltadas como forma de afrontar los desafíos señalados en la Sección III.

*a) Encuestas en el país originario de remesas usando estimaciones de transferencia de dinero y datos de censo*  
Los Estados Unidos son la principal fuente de remesas para los más de treinta mil millones de dólares que fluyen hacia América Latina. Estos desembolsos se originan en distintos

estados de la nación, desde California y Tejas hasta Nueva York, Massachusetts, Wisconsin y Carolina del Norte.

Para estimar cuánto dinero fluye desde los EE.UU. se emplea una metodología que combina tres fuentes primarias: datos de censo (incluyendo estimaciones ajustadas por entidades independientes), datos de encuestas nacionales y datos de empresas de transferencia de dinero. Primero, se aplican los datos del Censo de los EE.UU. para determinar el tamaño y la ubicación de la población latina extranjera en los Estados Unidos continentales. Estos datos, aún cuando subestiman los emigrantes, permiten identificar la distribución de latinos en cada estado y ciudad importante del país. Otras estimaciones, tales como las que provee Mumford Institute, se pueden usar para mejorar el tamaño de la población.

En segundo lugar, se conducirán encuestas aleatorias de cobertura nacional para determinar qué porcentaje de la población envía dinero. Las encuestas deberán llevarse a cabo en forma proporcional a la nacionalidad predominante del grupo que habita en cada ciudad. Por ejemplo, los cinco principales grupos de ALC en Los Ángeles son mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos, nicaragüenses y peruanos. En Nueva York los mayores grupos ALC son dominicanos, jamaquinos, mexicanos, guyaneses, ecuatorianos y colombianos.

Estas encuestas deberán contener al menos ocho preguntas relacionadas a migración y remesas: condición de nacido en el extranjero; país de origen; grado de envío de remesas; método de envío; cantidad, frecuencia y duración (tanto de residencia como de envíos), así como datos demográficos que incluyan los ingresos. El conjunto de estos datos ofrece una estimación global del porcentaje de latinos que envía remesas desde la mayoría de los lugares en los Estados Unidos, pero preguntas adicionales pueden contribuir al análisis de factores que definen la propensión a enviar dinero a familiares. Es muy importante tener en mente que el uso de este procedimiento enfoca el envío de remesas por parte del individuo más que del hogar. Más de un emigrante por hogar envía remesas, por lo tanto el usar cifras de hogares como insumo a la propensión de envío inducirá al error.

En tercer lugar, los datos provistos por las empresas de transferencia de dinero darán una idea precisa del modo, la mediana y el promedio del monto enviado desde diferentes ciudades, aplicados al correspondiente porcentaje de la población. La ecuación resultante es:

$$R_{ij} = I_{ij} * IS_{ij} * Q_{ij} * F_{ij};$$

*donde*

- $I_{ij}$  = emigrante del país i (ej. México) en estado j (ej. California)
- $IS_{ij}$  = porcentaje de emigrantes del país i que envía dinero
- $Q_{ij}$  = monto que el emigrante del país i envía desde aquel estado
- $F_{ij}$  = frecuencia de envío desde aquel estado

Las fuentes de datos para estas cifras serán las estimaciones de Censo, encuestas y datos de transferencia de dinero. Esta información también permitirá a los países estimar la propensión a remesar por grupos tipo, incluyendo duración de estadía, sexo, educación, ubicación o grado de contacto con país de origen. El siguiente cuadro muestra el cociente entre cantidad remesada e ingreso (conocida generalmente como la propensión a remesar) entre emigrantes que envían remesas desde los Estados Unidos. Este tipo de información mejorará el impacto predictivo de los montos de remesas.

**Cuadro 7: Propensión básica a remesar  
(cociente entre monto remesado e ingreso)**

<b>País de origen</b>	<b>Cociente promedio</b>	<b>Desviación Estándar</b>	<b>N</b>
Colombia	.1357	.09665	204
Cuba	.0743	.07022	150
Ecuador	.3718	.29328	96
El Salvador	.1550	.13706	372
Guatemala	.3041	.25154	94
Guyana	.1434	.21995	174
Honduras	.1080	.07713	67
México	.2890	.25427	440
Nicaragua	.1128	.08273	135
Rep. Dom.	.1246	.11146	149
Bolivia	.1154	.07710	68
Jamaica	.2169	.53953	180
Total	.1883	.24774	2129

Fuente: Orozco, Manuel. Encuestas efectuadas por el autor.

*Costos*—Utilizar este procedimiento puede representar un costo adicional a las otras actividades llevadas a cabo por los bancos centrales. Una encuesta de cobertura nacional en los Estados Unidos puede costar de US\$30,000 a US\$50,000 más los costos de realizar encuestas en otros países. Una alternativa efectiva sería contratar al CEMLA para efectuar encuestas para todos los países miembros y dividir los costos. El costo total combinado no excedería US\$250,000 lo que reduce dramáticamente los gastos tratándose del costo más significativo a incurrir, además de la posible contratación de personal a tiempo parcial dedicado al análisis de tendencias estadísticas en transferencias de remesas. Empresas de transferencia de remesas no tendrían objeción en preparar reportes estadísticos mensuales de las transferencias realizadas por emigrantes. En resumen, con una mejor definición, una metodología apropiada y líneas de comunicación bien establecidas entre todas las partes, la medición ofrecería mejores garantías.

*b) Encuestas en los países receptores: aprendiendo de las metodologías OIM en Guatemala y Colombia*

Además de realizar encuestas en las áreas de envío, es importante efectuar encuestas de persona a persona en América Latina y el Caribe. El procedimiento debe apoyarse en encuestas de hogares mejor estructuradas, tales como las que está elaborando la banca central. Los procedimientos de encuesta, no obstante, también deberían aprovecharse de los datos de las empresas de transferencia de dinero. Estos datos tienen la ventaja de ofrecer un cuadro bastante preciso de la distribución geográfica y del monto de los flujos. En los países donde existe menos informalidad, el depender de compañías que manejan el 80% del mercado (como en México, Guatemala, El Salvador, República Dominicana, Jamaica) ofrecerá resultados muy precisos en materia de datos.

Sin embargo, también es muy importante apoyarse en los trabajos que vienen llevando a cabo instituciones con especialización en esta área. De particular importancia ha sido el trabajo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y sus esfuerzos en Guatemala y Colombia. En ambos países la OIM ha conducido encuestas de cobertura

nacional adoptando metodologías de amplio alcance para captar el monto transferido.<sup>12</sup> La encuesta de Colombia aporta lecciones muy importantes para la recolección de datos. La misión de OIM en Colombia trabajó con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para realizar dos encuestas, una en el área metropolitana y otra con empresas de transferencia de dinero agrupadas en la Asociación de Instituciones Cambiarias de Colombia (ASOCAMBIARIA). El diseño de la muestra y de la encuesta está entre los proyectos más elaborados que se han ejecutado para la identificación de beneficiarios de remesas y de los montos recibidos. El proyecto en sí sugiere la relevancia y la posibilidad de realizar trabajos conjuntos entre varios participantes.<sup>13</sup>

*c) Comprendiendo el carácter transnacional de la migración y su impacto en el país de origen*

Toda consideración acerca de medir los flujos de dinero enviados por emigrantes requerirá una clasificación de los propósitos de estos flujos (que a su vez contribuirá a diferenciar a las remesas de otras prácticas económicas), así como la comprensión del contexto global en el que la migración se está desarrollando. Dentro del marco de la globalización, uno de los resultados de la migración continua es la formación de familias y comunidades transnacionales, definiéndose estos últimos como grupos o familias que mantienen relaciones y vínculos que incluyen a las sociedades de los países de origen y anfitrión.<sup>14</sup> Estas relaciones y contactos están relacionados con las *necesidades y preferencias que un individuo o un grupo incorporan a su vida*. El contexto económico de la típica familia con obligaciones binacionales o transnacionales incluye el envío de remesas, el contacto sostenido a través de llamadas telefónicas y visitas al país de origen o de familiares, la compra de artículos o propiedades del país de origen, y así sucesivamente. Estas son relaciones que, en el contexto transnacional, representan micro-padrones de comportamiento extendidos de hogar a hogar.

---

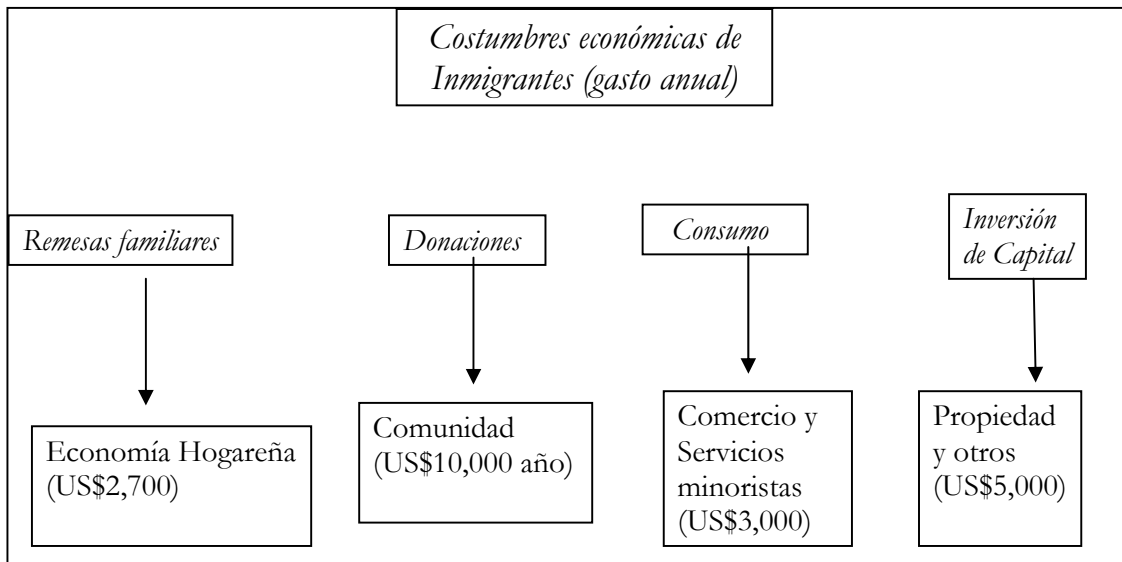
<sup>12</sup> Para ver la metodología y el análisis de amplio alcance usados por la misión OIM en Guatemala, vea el sitio: [http://www.oim.org.gt/taller\\_remesas\\_2004.htm](http://www.oim.org.gt/taller_remesas_2004.htm)

<sup>13</sup> La metodología empleada en esta encuesta de amplio alcance se puede consultar en la misión OIM Colombia, <http://www.oim.org.co/anexos/documentos/publicaciones/libro87.pdf>.

<sup>14</sup> Hay todo un rango de definiciones. Por ejemplo uno es “agrupamientos de emigrantes que participan rutinariamente en un campo de relacionamientos, prácticas y normas que incluyen tanto el lugar de origen como el de destino” Lozano, Mónica “Comunidades Emigrantes Transnacionales y Migración Mexicana a los Estados Unidos,” en co-autoría con Bryan Roberts y Reanne Frank, *Ethnic and Racial Studies* 22(2):238-266.

A su vez, sin embargo, dichos padrones generan impactos macroeconómicos sustanciales en las economías de los países beneficiarios. Por lo tanto, en términos prácticos, el vínculo económico del típico inmigrante con su país de origen cubre al menos cuatro prácticas que implican gasto o inversión: *transferencia de remesas familiares, demanda de bienes y servicios – tales como telecomunicaciones, bienes de consumo o viajes – inversión de capital y donaciones caritativas a organizaciones filantrópicas que recaudan fondos para la comunidad en el país de origen* (ver cuadro siguiente). Parte del trabajo de la banca central es diferenciar el espectro de costumbres económicas que los emigrantes mantienen con su países de origen, y localizar lo que constituye una remesa o una inversión.

**Gráfica 3: Costumbres Económicas de Inmigrantes**





## Referencias

Adams, Richard, *Uso de Encuestas de Hogares para Analizar Flujos de Remesas en Países en Desarrollo*, Banco Mundial, enero 2005.

BEA, *Como el BEA Alinea y Potencia Datos Primarios del Departamento de Tesoro de los EE.UU. para Inclusión en las Cuentas de Transacciones Internacionales*, Washington, DC, BEA, julio 2005.

Gammage, Sarah, “remesas informales en El Salvador” sin publicar, 2003.

IMF, “Estadísticas de Remesas” abril, 2005, Washington, DC, IMF

Lozano Ascencio, Fernando, *Regresándolo a casa: Remesas de Trabajadores Emigrantes en los EE.UU. hacia México*, Serie Monográfica, 37 (Centro de Estudios EE.UU.-Mexicanos, University of California at San Diego), 1993.

De Luna Martínez, Juan. *Remesas de Trabajadores a Países en Desarrollo: Un Estudio junto con la Banca Central sobre Temas Seleccionados de Política Pública*, World Bank Policy Research Working Paper 3638, junio 2005.

Mann, Michael, “Medición por la BEA de Transferencias y Remesas de Trabajadores a través de Organizaciones Caritativas” Unidad de Servicios en Cuenta Corriente, División de Balanza de Pagos, Bureau of Economic Analysis (BEA), enero 2005.

National Statistics, *Datos de Remesas en la BDP del Reino Unido: Metodología, fuentes y debilidades de los datos*. Enero 2005.

Orozco, Manuel (2002a), “Retos y oportunidades en el mercadeo de remesas hacia Cuba” Julio. Washington, DC, Inter-American Dialogue.

Orozco, Manuel (2003a), “Remesando a Casa y Apoyando a la Patria: La Comunidad Guyanesa en los EE.UU.” Estudio preliminar contratado por USAID (GEO Project). Noviembre.

Orozco, Manuel (2003b), *Remesas Familiares hacia Nicaragua: Oportunidades para incrementar las contribuciones económicas de nicaragüenses residentes en el exterior*, Inter-American Dialogue. Informe contratado por el Departamento de Agricultura de los EE.UU., Washington, D.C. febrero.

Orozco, Manuel (2004a), *Lejano pero cercano: Comunidades transnacionales guyanesas y sus remesas desde los Estados Unidos* Inter-American Dialogue, Informe contratado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los EE.UU. Washington, DC. Enero.

Jens Reinke y Neil Patterson, FMI, “Remesas en el Marco de la Balanza de Pagos,” Reunión Técnica Internacional sobre Medición de Remesas, Banco Mundial, Washington D.C., enero 24-25, 2005.

Taylor, Edward y Peri L. Fletcher, “La Nueva Economía Laboral de la Migración: Una Reseña Crítica” en Remesas y Desarrollo en México, Vol. 2, Rural Mexico Research Review. 2004.

Comisión Estadística de la ONU, *Gats, Modalidades de Oferta y el Manual de Estadísticas del Comercio Internacional en Servicios: El Caso del Desplazamiento de Personas Naturales*, Working Paper No. 2/Rev. 1 22 April 2003.

### **Individuos Consultados y Entrevistados (lista parcial)**

Ernesto Armenteros, CEO, Quisqueyana

Jerry Hausman, Western Union

de Luna Martínez, Juan, Banco Mundial.

Benjamin Knoll, CFO, Grupo Express

Louis Quinn, Departamento del Tesoro de los EE.UU.

Gaston Pereira, SIGUE

Jens Reinke, Departamento de Estadísticas, Fondo Monetario Internacional.

Javier Robles, Western Union

Roger S. Timm, Ejecutivo VP, Vigo Corporation